

HISTORIA Y EVOLUCIÓN DEL TENIS

HISTORY AND EVOLUTION OF TENNIS

Bernardino Javier Sánchez-Alcaraz Martínez

Universidad de Murcia
(bjavier.sanchez@um.es)

Fecha recepción: 11/11/2012

Fecha aceptación: 05/06/2013

Resumen

El presente trabajo resume la historia y evolución del tenis desde sus orígenes, hasta el siglo XX, momento en el cual se establecen los eventos más importantes como los torneos de Grand Slam y la Copa Davis. Los primeros juegos de pelota semejantes al tenis aparecen en la Antigua Grecia y el Imperio Romano, y alcanza su máximo auge en la Edad Media, a través del denominado “Jeu de la paume”, en Francia e Inglaterra, antes de producirse su declive en el siglo XVIII. Finalmente, la aparición del tenis moderno o “lawn tennis” a finales del siglo XIX y su expansión por Europa, América y Australia, produjo la creación de clubes, torneos y asociaciones destinadas a la difusión y práctica de este deporte. Finalmente, se realiza un breve repaso a la historia del tenis en nuestro país, desde al-Andalus hasta los grandes campeones españoles.

Palabras clave: tenis, lawn tennis, historia, jeu de la paume.

Abstract

This research summarizes the history and evolution of tennis from the origins, up to the 20th century, moment in which the most important events are established, like Grand Slam's tournaments and the Davis Cup. The first ball games similar to tennis appear in Greece and Roman Imperial, and it reaches his maximum summit in the Middle Ages in France and England, across called "Jeu of the paume", before his decline in the 18th century. Finally, the invent of the modern tennis or "lawn tennis" at the end of the 19th century and his expansion for Europe, America and Australia, produced the creation of clubs, tournaments and associations destined of the diffusion and practice of this sport. Finally, a brief revision is realized to the history of the tennis in our country, from to the al-Andalus to the great Spanish winners.

Keywords: tennis, lawn tennis, history, jeu de la paume.

1. Introducción y Edad Antigua

El tenis es un deporte perteneciente a la familia de los juegos de pelota, y aunque sus orígenes modernos datan de finales del siglo pasado, sus antecedentes son muchos más antiguos.

Es difícil señalar un momento exacto para el comienzo de los juegos de pelota en la sociedad humana. Como ocurre en otros muchos deportes, las primeras documentaciones de juegos de pelota están relacionadas con ceremonias y ritos religiosos. La ilustración más antigua que se conoce sobre los juegos de pelota data de más de 2000 años a.C. y se encuentra en Egipto, en la tumba de Beni Hassan^{1,2}. Otra

¹ Pascual, M.J. Historia del tenis. En VV.AA. (ed.). *Tenis (I)*. 1993. Madrid. Comité Olímpico Español.

² Zurita, F. *Deportes individuales en primaria. Atletismo y Tenis*. 1998. Granada, Proyecto Sur Ediciones.

huella ancestral del tenis aparece en un grabado tolteca de la ciudad de Tula. En dicha imagen, se puede apreciar la existencia del “Tachtli”, juego practicado por los pobladores del México Precolombino. Este juego tenía reminiscencias religiosas y simbólicas, y posee unas similitudes importantes con el tenis, existiendo dos bandos contendientes separados por un cuidado tapiz, que realizaba la misma función que la red en la época actual^{1,2}.

Es en Grecia donde se encuentran abundantes pruebas que afirman la importancia de los juegos de pelota en esta civilización. Destaca la pelota de cuero de 75 cm. de diámetro, cosida con cordel y se llena de serrín hallada en Tebas, o la estatua erigida en honor a Aristón de Caristos, entrenador de pelota de Alejandro Magno, gran aficionado a estos juegos². Los griegos denominaban genéricamente “Sphairistiké” los juegos de pelota que practicaban golpeándola con las manos hacia el campo contrario, existiendo dos modalidades: el “Feninde” y el “Harpastron”. Sin embargo, a pesar de su popularidad, la pelota no pasó de ser un juego de gimnasio para el entrenamiento, sin alcanzar la categoría de deporte, ya que no fue incluido en los Juegos Olímpicos de la Antigua Grecia¹. Por otro lado, en tiempos de Aristóteles y Platón, se encuentran numerosos escritos de más de veinte páginas que estudian las trayectorias de la pelota y los rebotes en relación con la densidad del aire y con la fuerza de la gravedad, así como los diferentes golpes y técnicas³.

Posteriormente, en el Imperio Romano, se encuentra una gran afición por el juego de pelota en baños romanos o termas, influidos por la cultura Griega. El escritor romano Marcial, cuenta en sus Epigramas, los diferentes juegos de pelota que se realizaban en estos balnearios. En 1573, en el libro *De arte Gymnastica*, Hieronimus Mercurialis nos habla de cuatro juegos diferentes: “el folis”, “la pila trigonalis”, “la pila pagánica” y “el harpastrum”, presentes en la sociedad griega y romana^{2,3}. Uno de los documentos gráficos más importantes hallados en esta época es el célebre mosaico que representa a dos mujeres jóvenes que practican el “gioco di palla”. En este mosaico de la plaza Armerina se puede observar cómo las dos jóvenes se pasan la pelota con la palma de la mano².

2. Edad Media y “Jeu de Paume”

La expansión de las culturas griegas y romana a través de sus guerreros y comerciantes supone también la expansión de estos juegos. En la península Ibérica, conviven la sociedad cristiana con la mahometana, intercambiando sus costumbres y juegos.

A finales del siglo XIII se jugaba con menos rudeza, debido a la introducción de diferentes normas dentro y fuera del terreno de juego, que contribuyeron a su refinamiento, distinguiendo dos tipos de juegos, según se golpease la pelota con bates y palos o se impulsase con pequeños instrumentos o con la mano. La segunda variedad, alcanza una mayor popularidad debido a la necesidad de menos espacio para su juego y la mayor duración de los puntos, al ser más fácil mantener la pelota en juego, sin tocar el suelo¹. Este juego comenzó a denominarse como “Jeu de paume”, debido al golpeo de la pelota con la palma (“paume”) de la mano. Este juego era practicado por tres o

³ Muntañola, M.T. Evolución del deporte del tenis. *Apunts. Educación Física y Deportes*. 1996, no. 44-45, p. 12-18.

más adversarios a cada lado, existiendo dos modalidades, el “lounge paume” (palma larga), que se jugaba al aire libre y el “courte paume” (palma corta), que se jugaba en espacios cerrados, y que con el paso del tiempo, la palabra “courte” se convertirá en “court”, que es el nombre que franceses e ingleses dan a la pista de tenis^{2,4}.

En Francia, el juego tiene una vertiente claramente clasista, la Iglesia y Corte son lo máximos exponentes. Los siglos XII y XIII supondrán la época de máximo esplendor de este juego; según los documentos eclesiásticos encontrados, en los que se habla de seminaristas, curas, abades o incluso obispos, que juegan a la “paume” larga o corta, en las paredes exteriores de los conventos. Al parecer, era practicado por los alumnos y profesores de las escuelas catedralicias ubicadas en los conventos, monasterios y catedrales. Llegaron a existir, en 1596, 250 salas en París, una cifra superior al número de iglesias⁵.

La popularidad del tenis en el siglo XVI no se limitaba exclusivamente a Francia o Inglaterra, sino que se había producido una expansión por todo el territorio de Europa, siendo un italiano, Antonio Scaino de Saló, en el año 1555, quien escribió el primer tratado que se conoce sobre el juego: “Tratatto del Giuocco della Palla”, en el que se codifican las reglas y se expone un espléndido manual técnico que perduró a lo largo del tiempo⁴.

3. Edad Moderna (Edad de Oro y decadencia del tenis)

El acceso al trono de los reyes de la casa de Angulema en Francia y los Tudor en Inglaterra, marca el inicio de la Edad de Oro del tenis, que perdurará entre los siglos XVI y XVII. Durante estos siglos, el tenis se había expandido por toda Europa, generándose Estatutos para constituirse en gremio a los profesionales del tenis⁶. En Flandes se conoce con el nombre de “Kaetspiele” y en Italia se le llama la “Corda”, que es el obstáculo que separa a ambos bandos contendientes. También se construyen pistas y se extiende el juego a través de Alemania, Suecia y diversos países centroeuropeos, como Hungría, Checoslovaquia y Austria¹.

La gran popularidad del tenis empieza a hacer necesario otro libro de reglas. Las recogió otro profesional, llamado Forbet, en 1559. Posteriormente, en el siglo XVII, coincidiendo con la Revolución Francesa, comienza el declive del tenis, y en Inglaterra, comienza a asociarse con las apuestas, los tahúres y las reyertas; hasta que en 1772, Joseph Fenn escribe un manifiesto de 45 páginas sobre el tenis, que fue definitivo a la hora de su abandono por parte de las clases acomodadas¹.

4. Edad Contemporánea (Lawn Tennis)

⁴ Gillmeister, H. Historia del tenis. ITF Coaching and Sport Science Review. 2008, vol. 15, no. 46, p.19-21.

⁵ Jiménez, L. Juegos de pala y raqueta en la escuela primaria. *Revista pedagógica de educación física*. 2009. no.19, p. 24-29.

⁶ Los Estatutos establecen tres grados dentro de la profesión: aprendiz, asociado y maestro. El maestro podía regentar una pista, un salón de billar y emplear a un aprendiz. El aprendiz podía, al cabo de tres años, convertirse en asociado y, después de tres años más, y tras haberse sometido a varias pruebas, alcanzar el grado de maestro.

El resurgimiento del tenis a finales del siglo XIX tiene un nombre propio, el mayor Wingfield, que intuyó las posibilidades de este nuevo deporte desde una versión estrictamente comercial, depositando en diciembre de 1873 en la oficina de patentes su nuevo invento llamado “sphairistiké” (del griego: jugando con bola), y que se vendía al precio de 5 guineas en una caja formada por cuatro raquetas, dos pelotas, redes y un libro de reglas. La forma de la pista era similar a la de un reloj de arena, la red medía aproximadamente un metro de altura y la pelota era de goma^{1,3,4,7}.

Posteriormente, dos nuevas revisiones de las reglas también consideraron el cambio de nombre, más comercial, y pasó a denominarse “lawn tennis”, comenzando un auge que lo convierte en deporte de masas. El mismo año de su fundación, llegó a Estados Unidos y a Francia, y dos años más tarde, en 1876, a Alemania⁴. El lanzamiento definitivo del tenis se debe, sin dudam al All England Croquet Club, el actual Wimbledon. La entidad, fundada en 1869 para la práctica del Croquet, pasó a denominarse, debido al aumento de la práctica del tenis, como All England Croquet and Lawn Tennis Club, pintando unas pistas rectangulares de 23,77 x 8,23 metros con una red central de 0,99 metros de altura. A partir de este momento, y con la realización del primer torneo en 1877, comienza la historia del tenis moderno. En el año 1888 se funda la LTA (Lawn Tennis Association), dictando sus normas hasta la aparición, en 1912, de la Federación Internacional de Tenis, que agrupa en la actualidad a 200 naciones y promulga las reglas del tenis así como la organización de la Copa Davis, la Fed Cup y el tenis junior y senior⁴.

El tenis fue uno de los deportes que estuvieron presentes en la primera Olimpiada de la era moderna, celebrada en Atenas en 1896, siendo continuada su participación hasta París 1924, donde los severos principios olímpicos que postulaban el amateurismo más puro y el creciente profesionalismo del tenis de alta competición produjeron la despedida del tenis de las Olimpiadas durante más de medio siglo, hasta 1988, en los Juegos de Seúl^{3,4}. Por otro lado, en 1899, Dwight Davis, un aficionado al tenis de la Universidad de Harvard tuvo una idea brillante y se puso en contacto con la LTA, ofreciendo un trofeo a disputar entre la selección Inglesa y la Americana, denominado “International Championship Cup”, siendo el trofeo una copa de plata de 6,2 kg, valorada entonces en 1.000 libras esterlinas. La eliminatoria se disputó en 1900 adoptando el nombre de “Davis Cup”^{1,3}.

La erosión producida en los años 50 y 60 en el tenis amateur con el paso al profesionalismo de los mejores jugadores del mundo desembocó en lo inevitable, la apertura del torneo de Wimbledon a todos los jugadores y la creación de una red mundial de torneos, interconectados por un sistema de puntos, que ofrecía a los primeros clasificados al final de cada año unos premios en metálico adicionales. En 1972 se crea la Asociación de Tenistas Profesionales (ATP) que se dedicará por completo al circuito internacional masculino, a excepción de los torneos Grand Slam y Copa Davis¹.

5. El tenis en España

⁷ Jiménez, J. El tenis como propuesta educativa en educación física y factores a tener en cuenta en su puesta práctica. *Revista digital Ciencia y Didáctica*. 2009. no. 28, p. 96-103.

Las primeras referencias que encontramos del tenis en la Península datan del siglo VIII, en las que el arzobispo San Isidoro de Sevilla, habla en su “Etimología” de la “pila” (pelota). Explica que debe rellenarse de pelo, preferiblemente de jabalí, y especifica cuál debe ser su peso exacto².

Posteriormente, en el “Libro de Apolonio”, de autor anónimo, escrito entre los años 1230 y 1250, se narra la historia del rey Apolinio, destronado y perseguido, huye en un barco para salvar su vida. El barco naufraga y se presenta convertido en mendigo, en el palacio del rey Arquitrates, que se encuentra jugando a la pelota con un grupo de amigos. Apolinio se les une, demostrando calidad y una técnica tan depurada que todos los presentes reconocen su rango de rey y ofrecen un banquete en su honor¹.

Finalmente, Alfonso X “El Sabio”, en su obra “Las Cantigas”, hace referencia a las normas de un juego de pelota de carácter popular que se jugaba individualmente o por equipos, en el cual la mano sostenía una madera que golpeaba una pelota, y se recogía con la mano, antes de tocar el suelo ^{1,3}. A mediados del siglo XIII, el rey Alfonso el Sabio, decretó “prisión de tres años a quien jugase a la pelota”: y prohibió, además, que “se pararan a verlo e incluso hablaran con los jugadores”, siendo un juego peligroso hasta tal punto que los nobles se desafiaban a jugar a la pelota como prelude de lo que luego fueran los duelos clásicos “a espada o pistola”. En Sevilla, escritores árabes de la época hablan de una pelota “golpeada y rebotada, siempre de un modo peligroso; tanto que algunos príncipes dejaron su vida jugando”¹.

El tenis, tal y como lo conocemos hoy en día, entró probablemente con Huelva, paralelamente a cómo lo hacía por el norte, referenciando los primeros concursos disputados en España en Barcelona y San Sebastián (1902), Madrid (1906), Jerez (1907) y Huelva (1910). En 1909 se fundó la primera Asociación de Lawn Tennis de España, y en 1912 España se midió, por primera vez, con reputados especialistas extranjeros en el Concurso Internacional del Club Inglés de Madrid¹.

Los primeros éxitos de este deporte por parte de jugadores españoles llegaron de la mano de Manuel Alonso, que llegó a la final de Wimbledon y a la de los Internacionales de los Estados Unidos. En los años cincuenta comienzan a destacar Manolo Santana y Andrés Gimeno, y aunque el segundo decidió muy joven (23 años), pasarse al campo profesional, y no poder disputar Copa Davis, el equipo formado por Manuel Santana, Jose Luis Arilla, Juan Manuel Couder y Juan Gisbert, alcanzaron la final de Copa Davis, perdiendo ante Australia. A partir de ese momento, el deporte del tenis en España creció en popularidad y número de practicantes, clubes e instalaciones, destacando en estos últimos 20 años, grandes tenistas tanto masculinos como femeninos: Arancha Sánchez-Vicario y Conchita Martínez, o Carlos Moyá, Juan Carlos Ferrero y Rafael Nadal en el ámbito masculino, y que han encumbrado a España como una de las potencias mundiales en este deporte.